Nació en Castejón (Cuenca), hace 47 años. Es Lic. en Filosofía y Letras. Actualmente es profesor de Lengua y Literatura Española en el Instituto Mixto, n.º 1 «Bachiller Sabuco» de Albacete. Ha sido incluido en varias Antologías de Poesía. Ha colaborado en importantes revistas poéticas de España, Iberoamérica, USA, Francia, etc. Ha sido introducido al francés, portugués e inglés. En 1970 fundó y codirigió la revista de Poesía: Escucha el canto del gallo. Su obra poética en libros abarca los siguientes títulos: **Una luz en nuestra historia, Escucha el canto del gallo, Cimientos de mi sangre, Ecos de evidencia.**

Andrés DURO DEL HOYO

Y NAVEGAMOS JUNTOS EN LA MISMA GONDOLA

Refulgía tu brillo en la esperanza,
en la promesa firme que me hacías
navegando mis labios,
Imantabas mi voz y mi plegaria
con la rúbrica hermosa
de saberme tu cauce electrizado.

Eres como la espera hecha estallido
tras muchas noches largas,
caminantes de insomnio y amargura.
Me inundabas igual que un huracán
arrasador incluso de cimientos.
Por eso estalló cierta la alegría,
porque nada nubló su voz radiante.
Estaban levantadas las persianas,
los cristales fundidos con el aire,
y tu fulgor poblándome los ojos,
tras el rescate de mi noche densa.

Ya podía pulsar velas y remos,
embarcar mi ilusión y mi pujanza
hacia tu playa envuelta por la niebla
del tiempo incinerado en el pasado.

Ya podía acercarme a tus umbrales,
arriar la nostalgia de los años
y navegar la oferta del recuerdo.

Retenías un fuego en mis pupilas
que embrujaba el ayer y lo lanzaba
a cimas jubilosas, coronadas
por el incendio hermoso de dos cuerpos,
erguidos por la fiebre y el deseo.

Era mi voz latente, enardecida
por tu abandono de mujer vencida,
por el aliento de tu sexo alzado
a la cumbre gozosa, quien te hacía
poseedora cierta de resortes y antorchas.

Era tu posesión un suave imán
que suspendía en mí bríos, nostalgias,
entusiasmo y olvido, para hacerme
náufrago de tu voz, de tu caricia,
de tu promesa de mostrar al mundo
los caballos que habitan en mi pecho.

Por eso navegué contigo el aire
que creamos tú y yo en aquel momento
en la góndola hermosa de la entrega,
donde tú y yo sabíamos que había
una alborada a punto de brotar
que esperaba tan sólo que nosotros
fusionásemos metas y pasión.

TE AUREOLAS DE GRACIA Y FANTASIA

Te yergues en la mente
envuelta de verdad, de tatuajes,
que atrajeron al pulso hasta dejarlo ahíto.

Levantas tu mirada en la distancia
con todo el gran poder que le otorgaba
saberse en posesión de juventud y gracia.

Y caminas segura, anclada en el bastión
que te ofrendó mi boca
a pesar de la niebla de los años.

Te aferras al recuerdo porque sabes
que el tiempo se ha encargado
de agrandar tu aureola-baluarte.

Allí los años transcurridos brillan
con una luz, donde arde
tu esplendor juvenil engalanado
con el rescoldo de colores nuevos,
fundidores de gracia y fantasía.

CATAPULTA EL RECUERDO GOCES PLENOS

Está mi corazón de nuevo alzado
ante el paisaje levantado ahora
por la lluvia fecunda del recuerdo.

Se yerguen los momentos, se abren paso
a través de las huellas,
se afirman contundentes y los ojos
reconocen la voz que los retuvo
ensimismados, rojos, gozadores,
incandescentes depuradamente
por hacer navegable el ser entrega.

Catapulta el recuerdo los rincones
donde el deleite impuso
aceptación gustosa de escondites,
de escenarios sin tálamo nupcial.

Y nos sorprende
con la fosforescencia de su luz y magia,
donde habitan dos cuerpos juveniles,
cuyo único diálogo
logra su desarrollo pleno
en un lenguaje de contacto y goce.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Hora, La. #5, 4/1985.